

La Luz del Mundo

Cristina Agaard

Estamos ahora a una semana después del festival de Wesak en el signo de Tauro con su nota clave: Veo y cuando el ojo está abierto, todo es luz. La luz puede entenderse tanto desde el ángulo vibratorio como filosófico, desde el ángulo del verdadero conocimiento, que es el del alma. Vivimos, nos movemos y tenemos nuestro ser dentro de un campo de actividad vibratoria, de energías de diferentes vibraciones, las cuales constituyen diferentes niveles de luz. Sin embargo, desde una perspectiva esotérica, sabemos que toda verdadera actividad esotérica eleva la vibración produciendo mayor luz e iluminación, por lo que la luz inherente en la sustancia es intensificada y cualificada por la luz superior del alma.

Hay cuatro tipos de sustancias luminosas que afectan a todas las formas de vida en nuestro planeta. Tenemos la luz del sol, la luz del planeta mismo (su propia radiación inherente) y una luz que se filtra desde el plano astral, la constante y gradual penetración de luz astral y su fusión con los otros dos tipos de radiación. El cuarto tipo proviene del plano mental, una luz que a su vez se refleja desde el reino del alma.

Según leemos, la cualidad de la sustancia de la luz ha cambiado varias veces a lo largo del tiempo y, al cambiar, ha producido correspondientes mutaciones en el mundo fenoménico. Esta fluctuación de la calidad de la luz es la que ha provocado cambios en las formas de vida animal, vegetal y humana a lo largo de la historia. Nos encontramos en las últimas etapas de un cambio cíclico de la luz que comenzó en la época en que se descubrieron los usos de la electricidad. Este cambio en la luz fue la causa de su descubrimiento, y el uso generalizado de la electricidad es una de las cosas que está inaugurando la nueva Era.

Este cambio cíclico actual en la luz continuará hasta el 2025, cuando se estabilizará en su nuevo nivel. Esta luz relativamente nueva, que está alcanzando su punto máximo de poder, está ayudando a disipar el velo entre el plano astral y el físico; está produciendo rasgaduras dentro de la red etérica divisoria, lo que está permitiendo una entrada más rápida de luz desde el plano astral. A medida que esta luz astral, que tiene un brillo estelar, se mezcla más estrechamente con la luz del planeta, tendrá efectos físicos significativos sobre la humanidad y los otros tres reinos de la naturaleza. Afecta, por ejemplo, a la estructura del ojo humano que se ajustará lentamente a la potencia e intensidad de esta nueva luz, lo que finalmente traerá consigo una amplia capacidad para ver la naturaleza de la red etérica. La gama de los colores infrarrojos y ultravioleta, que actualmente están ocultos a la vista, será evidente para una creciente mayoría, la gente verá dentro de la forma y la multitud de vidas que existen allí. Serán conscientes de los colores y de reinos de gran belleza y translucidez nunca antes vistos que conforman el mundo que los rodea, y los colores del plano superior serán vislumbrados y buscados¹.

Se nos dice que también es un momento, la primera vez en la historia de la humanidad, donde los tres centros espirituales de Shamballa, la Jerarquía y la Humanidad se centran

conjuntamente en el mismo objetivo que es una intensificación de la Luz del Mundo. Un objetivo que recibirá un impulso significativo con la reaparición del Cristo que se autoproclama como 'La Luz del Mundo'. Con Él vendrá una irradiación de la materia en una forma desconocida hasta ahora, que inundará al mundo, iluminará a las mentes y a los corazones y alumbrará los lugares oscuros de la vida humana². Esta iluminación es evidente en todo el mundo hoy en día, la oscuridad y lo que en el pasado ha estado tan bien escondido, está siendo forzado a salir a la luz; la mente del público es cada vez más consciente de lo que necesita transformación y redención. Está sucediendo en todas las áreas de la vida humana, y gran parte de este gran proceso revelador se debe a la electricidad porque sustenta nuestros sistemas de comunicación, la Internet y los medios.

Esto está teniendo un profundo efecto en el plano astral y lo pone en un estado de gran agitación. La afluencia de energía búdica en el astral producida a medida el Cristo hace Su reaparición, también está provocando una liberación de energía de la buena voluntad en los corazones de las personas de todo el mundo, predisponiéndolas hacia las correctas relaciones humanas e inspirando un profundo deseo de corregir la corrupción y el sufrimiento revelado en todos lados.

Cuando el Buda estuvo en la Tierra y alcanzó la iluminación, "hizo descender" un haz de luz sobre el problema mundial. Mediante Su enunciación de las Cuatro Nobles Verdades, aportó una mayor comprensión de la condición humana y de los problemas a los que se enfrenta la humanidad. Su grupo de discípulos hicieron de esas cuatro grandes verdades la estructura dogmática y doctrinaria que, por el poder del pensamiento colectivo, ha ayudado grandemente a atacar a la ilusión mundial³. Hoy, el Cristo y el Nuevo Grupo de Servidores del Mundo están llevando a cabo la misma gran tarea y asestarán un segundo golpe al espejismo mundial. Sin embargo, solo la intuición puede disipar la ilusión y esta es la razón de la actual necesidad mundial de intuitivos entrenados. Por lo tanto, el servicio que podemos prestar al Cristo en este gran trabajo es entrenarnos en la construcción del antahkarana, porque este puente une la mente inferior infundida por el alma, o mente grupal, con la mente superior que tiene acceso al reino de buddhi, el reino de la intuición. Es un puente construido con sustancia mental mediante el proceso de meditación. La imaginación creadora, el poder de la visualización y la capacidad de elevar la conciencia al nivel más alto disponible y mantenerla allí en un punto de tensión, forjan un vínculo a través del plano mental que nos pone en contacto con los reinos superiores. Construir el antahkarana es un esfuerzo grupal porque es un esfuerzo del alma, por lo que, al asumir este entrenamiento, es necesario hacerlo como parte de un grupo que luego trabajará en conjunto para elevar su luz combinada y construir en esa luz.

Esto trae a la mente las palabras del Tibetano: "Piscis ha sido durante dos mil años la luz que se expande; Acuario verá la Luz Ascendente y, de ambas, el Cristo es el eterno símbolo".

Al entrar en nuestra meditación, elevemos nuestra luz conjunta para hacer contacto con la luz de Cristo, la luz del mundo y mantenerla allí en un punto de tensión.

Referencias:

- 1 Psicología Esotérica I pág. 143/44 Ed. Nous
- 2 La Exteriorización de la Jerarquía pág. 518 Ed. Sirio
- 3 Espejismo (Glamour) Un Problema Mundial pág. 36 Ed.Nous
- 4 El Destino de las Naciones pág. 149 Ed. Ing.